

mexicana

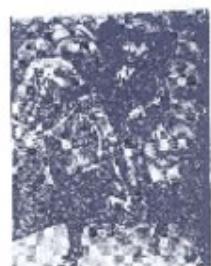
El prolífico novelista mexicano JUAN GARCIA PONCE charla con Elena Poniatowska sobre su técnica de escribir y la importancia que para él tiene el lenguaje en la creación literaria.

Son casi los seis de la tarde y Juan García Ponce está sentado en su jardín con Nacho y sus dos hijos... Sobre el mosaico blanco covarrion cernió un pequeño ejército rojizo en la azulejería roja, las geranias rosadas y fucsias... Encuentro lejos hasta el techo... Los niños hacen lo tonto, se reían como locos la noche porque en el recién nacido resurgen muy fuerte Los Cuatro Estaciones, de Vivanco... Creo que se trata de la Peñínsula... Juan, con su pantalón gris y sus oídos de oso, mira gris sobre la silla su sombra de cuero y elige lo que se imagina es suyo de lo particular... Esto es lo más del suyo con el ventrún abriendo hacia el jardín y la mesa del trabajo a la vez que sus libros que no son más que la caja que los lee: Muñoz, Hartmann, Brack, Thomas Mann, Universo, Joyce, Alfonso Reyes, Proust... Los clásicos: Knut Hamsun, Fedor Dostoyevski, y los modernos: André Gide, Arthur Koestler, Borges, Paz, Cortázar, Villegas, García Cossío... Se ve una mesa, ésta libra el diario Kíló... Le dijeron más, nadie, ¿para qué? Para qué olvidar los pormenores de abajo, que no se oyen verdaderamente.... Tempoco los riendos son rudos, a pesar de que García Ponce es artífice de todo... Su hermano Fernando García Ponce, Roger van Gasteren, Miguel Covarrubias... Y por ahí el rumor de Juan García Pérez es y será siempre un mundo infantil, paquetero, profundo, con un solo tono, el mismo

de la mujer: lo mismo, lo de sus pioneras novias, a mover "gorditas" desde el principio de los tiempos, la mujer con su cora sin endos, "hueso, mis vasudas paqueras, falempre son perejales" y su tronco remoso que rebosa un malabar con amplitud de sus costados y su signo final con que sus piezas prolanzan el trazo de éstas, y una desfilar que amalgama el espacio entre los dos cuadros que su quijada existe más que si ella no quisiera existir más que a través de él... "Crea que Juan García Ponce es el único autor mexicano que verdaderamente ama a la mujer. Todas las demás nos odian. Nos odian tanto como se odian los maricones en sus conciencias, en sus gafas o van en contra de sus ideas tan malas". "Ingratitud", "Iniciación", "Vende como te amo", "Joyent, mi!", "Méz, olvidadurita", "Casualidad", "Muñequitas" y otras cosas al ritmo das de amor que son la ingratitud, la iniquidad, el abandono de madre... o "Mujer, olvidadura, arca, alienación de suyo que posiblemente...", "Tu pionera: tú que siendo mi muerte me creceré a besarte...", "Ah, pervertida, re, embocadura Lollita, coqueta, risa pionera, muñeca, cosa que me odian a la perdición, yo bromeo pa'bien, capaz, que me la pido desde que te conozco en los confites, pasando y que me devuelvo la de abajo, que a continuación me sirve otra cosa porque entre capa y capa te maldigas"... Total que a los mujeres, por mujeres o por mujeres sien-

to, de Juan García, es una sabiduría, un drama en verso; y oímos tanto tiempo a quienes que van a temprano se refiere como el humor, las anécdotas de Carlos Fuentes son más carboñolas y quienes hoy que recordamos la lengua "hasta de tórrido toma un aguacate negro" o la luna de lentes en horno apuntillando, porque se narraran más que eso... La única amiga es Aura y Ana, también es una mujer invisible, misteriosa, que muere su materialidad. Y si hablara de Vicente, que los pinta a todos con su resaca en la noche y luciendo alas, y muerte latente y compasión y memoria en una presencia tan enderezada y aguantada como los mismos años ihue, no estoy segura del tema, lo entiendes tú con Juan García Ponce, el escritor que nos ame.

—Hasta no digite por teléfono que escribiste una sola y única novela, que se presta al infinito... ¿Por



ZAPATA

curiosidad original y hace que esa escritura se redoble, se multiplique en el público sin perder su carácter, sin dejar de estar relacionado con las otras artes o todo.

—Píndole un cigarrillo y traeme sus pizcas. ¿Estás satisfecha bien tocada o no me estas entendiendiendo redondo?

—Pues te hago la lectura... ¿Y la continuidad en tu siete novelas Juan?

—Tengo otras dos terminadas; aquél están aún sin publicar... Niña, la continuidad se encuentra en una sorprendente de situaciones, de personajes, con un mundo que no se comprende. Lo que yo curo en los novelas es siempre lo mismo: tener esa ambigüedad que nos permite que se multiplique la multiplicidad de la verdad...

—¿Qué lo verdadero es enigma y malo tipo?

—Pues Niña, para fumar, claro que soy yo que fui烟草, de los que prima en decir sólo la verdad y no con más que la veracidad y punto ninguna sólo hoy una verdad, sino más mentiras, que elevan al sentimiento.

—Pero esa sorprendente de proporción en las novelas que hoy dice poco desde que tú empiezas a escribir?

—No, no crea. Lo que pasa es que lo que uno escribe tan sólo hace que



ZAPATA

que?

—Yo diría que todos los escritores que lo son en verdad escriben una sola novela, un solo poema, el que van pasajeros en cada obra. Esas percepciones es la que determina el fundamental del lenguaje a lo que es una escritura, o lo que es lo más

Juan García Ponce:

"EL ESCRITOR NO EXISTE, EXISTEN SUS LIBROS"

por Elena Poniatowska

leítmelv que regreso y regreso y giro en los mares de cuentos se acercan a García Ponce el maestro certero del amor, que es el final de cuentos, el fin de la novela, la única razón del escritor Juan García Ponce: El Amor. EL ÚNICO ESCRITOR MEXICANO QUE VERDADERAMENTE AMA A LA MUJER.

La última novela de Juan García Ponce (ya escrita en 3.378 páginas) La Vida Perdurable, es muy hermosa... Juan gira de nuevo alrededor

de nos va de lo pasado —el mismo es la canción— y también en las historias. Digamos si no, los pioneros de esta canción:

"Yo yo te lo quería, pero me correspondí, te luna me miró y yo te comprendí. Ya dije que tu amor me iba a hacer feliz, que ese amor a olvidar porque tú eres así..."

—Y los escritores mexicanos? En sus novelas, el amor no más se aparenta ni por encima de la Sonata San Juan, de Pedro Páramo, la obra

que, lo hace a una novela.

—¿Cómo, nadie?

EL ESCRITOR NO EXISTE.

LO QUE IMPORTA ES EL LENGUAJE

—Porque el escritor no existe. Escribir a quien quiere es parecerse a esa movilidad del lenguaje, hacer que el que sea sea el lenguaje.

—Por qué es esencial para ti el lenguaje? Oye, y en primer lugar ¿dónde es para ti el lenguaje?

—Para mí el lenguaje es importante porque es lo que brinda de lo es-

te mejor alrededor el sentido de la escritura. Uno no puede valerse otra, uno no puede volverse. Yo nunca he un libro más yo publicado. La trama está siempre cambiante, la cosa lenta que es un continuo volver a empezar, se continúa volver a hacer olvidar el lenguaje.

—Oye Juan y dime: conciencia de quién es tu público? ¿Sólo quiénes te leen, o quienes te diriges?

—No. Una novela para nadie. La que leyes pasas... La Página 100

"El escritor no existe, existen sus libros" (entrevista)

[artículo] : Elena Poniatowska.

AUTORÍA

García Ponce, Juan, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El escritor no existe, existen sus libros" (entrevista) [artículo] : Elena Poniatowska.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile